

HAN SIDO TRASLADADOS A BILBAO LOS RESTOS DEL MAESTRO ARAMBARRI

El Ayuntamiento madrileño asistió a un funeral de "corpore insepulto"

En la parroquia de Nuestra Señora del Pilar se ofició ayer un solemne funeral de "corpore insepulto" en sufragio del que fué ilustre músico y director de la Banda Municipal de Madrid D. Jesús Arámbarrri, fallecido en la noche del pasado domingo. Al llegar el féretro al templo la Banda Municipal interpretó sin director, como póstumo homenaje a la memoria del finado, la marcha fúnebre de Chopin. Asistió la Corporación municipal bajo mazas, presidida por el primer teniente de alcalde, señor Soler y Díaz de Guijarro, por hallarse ausente de Madrid el conde de Mayalde.

Asistieron a la ceremonia religiosa la viuda y la hija del maestro desaparecido, representaciones de todas las agrupaciones musicales, críticos, literatos y artistas y numeroso público, gran parte del cual no tuvo cabida en el templo.

Ofició el funeral el P. Sopena, y a su terminación entonó un responso. Después los restos de D. Jesús Arámbarrri fueron depositados en una furgoneta para su traslado a Bilbao, en cuya capital recibirán sepultura. Con la viuda de Arámbarrri y su hija marcharon a la capital de Vizcaya, acompañando el cadáver, el teniente de alcalde Sr. Alvarez Molina y los concejales Sres. Muñoz Lusaerreta, delegado de la Banda Municipal, y De la Rubia Pacheco.

LLEGAN A BILBAO LOS RESTOS MORTALES

Bilbao 12. (Por teléfono, de nuestro corresponsal.) Según lo previsto, el coche-estufa que conducía los restos mortales del maestro Arámbarrri llegó a Bilbao a las ocho y cuarto de la noche. Lo esperaba allí un nutrido grupo de personalidades y amistades del llorado maestro, al frente del cual se encontraba el gobernador civil, D. José Macián Pérez, al que acompañaban el teniente alcalde del Ayuntamiento de Bilbao, don

José María Espinosa, en funciones de alcalde, y el teniente alcalde presidente de la Orquesta Sindical y Sinfónica de Bilbao, don Vicente Elías. Asimismo, vimos a relevantes personalidades, escritores y críticos, representantes de la Prensa y un sin fin de amigos y admiradores del finado. Llegaron a la villa acompañando al coche-estufa, la viuda e hija de Arámbarrri, con varios parientes. También llegaron, en representación del Ayuntamiento madrileño, las siguientes personalidades: D. Francisco Muñoz Lusaerreta, concejal-delegado de la Banda Municipal; D. Julio Alvarez Molina, teniente alcalde; el concejal Sr. Larubia. En representación de la Real Academia de San Fernando llegó el P. Federico Sopena, catedrático de Estética del Conservatorio de Música; D. Victorino Echevarría, subdirector de la Banda Municipal, y el jefe del negociado de Cultura, D. Angel Novillo.

Rezado el responso, la comitiva continuó hacia el cementerio de Derio, donde los restos mortales del maestro Arámbarrri recibieron sepultura. El paso de la fúnebre comitiva por las calles de la villa, camino del cementerio, fue presenciado por infinidad de bilbaínos que querían testimoniar así su último homenaje al maestro desaparecido, cuya labor se recordará siempre en Bilbao con verdadero cariño.—C.